

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ESPAÑOLA



ANUARIO 31

LA PAZ - 2022

ANUARIO

31

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española

2022

ANUARIO DE LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA

Correspondiente de la Real Española

Volumen 31-2022

Cordinador del Anuario

Hugo César Boero Kavlin

Concejo Editorial

Hugo César Boero Kavlin

Blihtz Lozada Pereira

Tatiana Alvarado Teodorika

Juan Javier del Granado y Rivero

Diagramación y diseño de tapa

Alvaro Velasco Delgadillo

Academia Boliviana de la Lengua

Correspondiente de la Real Académia Española

c/o Universidad de Aquino – Bolivia.

c. Cap. Ravelo. Pasaje Isaac Eduardo, 2643.

Casilla 12175. Teléfono: (591-2) 244-5381

Correo electrónico: aboldelalengua@gmail.com

Página web: www.academiadelalengua-bo.org

La Paz, Bolivia

Depósito Legal N° 4 -1-1828-2023

Impreso en Bolivia/ Printed in Bolivia

Impresión ecológica

© Derechos Reservados

Prohibida la reproducción total o parcial

La Paz – Bolivia 2022



Discursos de ingreso



La literatura, la tierra por la que caminamos: unas calas por una larga travesía

**Respuesta al Discurso de ingreso de D.^a Alba María Paz
Soldán a cargo de D.^a Tatiana Alvarado Teodorika**

| D.^a Tatiana Alvarado Teodorika

Excelentísimo señor Embajador de España, D. Francisco Javier
Gassó Matoses,
Distinguido Sr. Director del Centro Cultural de España en Bolivia,
Sr. Juan Sánchez,
Señores académicos,
Señoras y Señores:

Me siento realmente privilegiada por estar a cargo de la respuesta al discurso de la doctora Alba María Paz Soldán, cuyo ingreso festeja hoy la Academia Boliviana de la Lengua. Su labor en favor de las letras ha sido constante, no sólo a través de sus estudios sino también ocupando cargos en distintos ámbitos, y siempre tendiendo puentes; pienso, por ejemplo, en el tiempo en el que fungía como asesora académica y curricular del Centro de Estudios Históricos Antropológicos Sociales Sudamericanos en Buenos Aires, cuando estuvo de coordinadora del proyecto «Bolivia en Argentina y América latina», en el período en el que era directora

del Proyecto de Investigación «El espacio en la literatura en la cultura andina» en la Universidad de Buenos Aires, o, ya en nuestro país, como investigadora y coordinadora del proyecto «Historia crítica de la literatura en Bolivia», como Miembro del Comité Editorial de la revista *Ciencia y Cultura* de la Universidad Católica Boliviana, como coordinadora académica del Departamento de Cultura de la misma universidad, o, más recientemente, como parte del Consejo editorial de la Biblioteca Boliviana del Bicentenario (2015-2020).

Su extensa labor docente en la carrera de Literatura de la Universidad Mayor de San Andrés, y también en la Universidad Católica Boliviana, o como profesora invitada, en la Universidad de Andalucía, en la Universidad de Buenos Aires, en la Universidad de Duke, en la Universidad de Oregón y en la Universidad de Pittsburgh, no sólo es prueba de la constante dedicación de la que hablaba, sino de su entrega, más allá de las fronteras, a las letras, y al conocimiento y difusión, más allá de Bolivia, de las letras bolivianas. No es necesario decir que esta labor ha sido reconocida por sus propios alumnos, muchos de los cuales han pasado, a su vez, a cumplir su misma honrosa labor, la de profesores. Es pues, un honor, poder dirigir estas breves palabras a una maestra de maestros, a la autora de numerosos estudios imprescindibles sobre literatura boliviana, sobre Nataniel Aguirre, Blanca Wiethüchter o Néstor Taboada Terán entre otros. Su notoriedad exigiría detenerme en sus temas de investigación en torno a las letras bolivianas, pero me remitiré a comentar algunas ideas sobre lo que acaba de exponernos. A pesar de que estoy más acostumbrada a entablar vivos diálogos con los muertos de siglos pasados, a veces visito a esos otros de pasados más recientes.

Alba María Paz Soldán ha iniciado su discurso hablándonos de la tierra... de la tierra florecen palabras desde tiempos remotos, palabras que se hacen versos en las plumas de los poetas. Los cambios que en la tierra se producen

no fueron, ni mucho menos, desatendidos en los relatos míticos antiguos, en los griegos, por ejemplo, que explican el paso de la tierra fértil a la cansada con el rapto de Perséfone; o que cuentan la historia detrás de un laurel (con el mito de Dafne y Apolo), de una flor de narciso (con el mito de Eco y Narciso), o de una flor de jacinto (con el mito de Apolo y el hermoso príncipe espartano). De hecho, es un fruto de la tierra el que llega a ser recompensa de la hermosura, según el juicio de Paris, y desatar luego una guerra feroz¹, y no puede dejarse de considerar que es un jardín de árboles de manzanas, precisamente, pero de oro, lo que recibe Hera como regalo en sus bodas con Zeus, ese regalo que será custodiado por las hijas del atardecer, las Hespérides.

La importancia de lo que la tierra nos brinda puede adivinarse también en el hecho de que cada uno de los dioses del Olimpo estuviera ligado con un árbol: Zeus con el roble, Poseidón con el fresno, Atenea con el olivo, Perséfone con el sauce, Dionisos con la vid, y Hera, claro, con el manzano, árbol que ha sido, por otro lado y ya en otra tradición, identificado como el árbol prohibido, el Árbol de Conocimiento, aunque no se haga, en la Biblia, una descripción propiamente dicha del mismo.

En la poesía, podríamos hacer alusión, en la literatura helenística, a Teócrito, «máximo difusor y casi fundador de la poesía bucólica»² con sus *Idilios*, esa «poesía sobre el “canto” de los pastores, poesía sobre poesía»³. Un tipo de composición en la que, si bien se nos remite muchas veces, como no podía ser de otra manera, a personajes mitológicos, la naturaleza está presente, no sólo por tratarse del espacio en el que cantan

1 María José López Terrada se ocupa extensamente de esta cuestión en «El mundo vegetal en la mitología clásica y su representación artística», *Ars Longa*, 14-15, 2005-2006, pp. 27-44.

2 José Clúa Serena, «Teócrito, *Idilios* VI y VII», en Pilar Hualde Pascual y Manuel Sanz Morales (eds.), *La literatura griega y su tradición*, Madrid, Akal, 2008, pp. 293-313 (p. 294).

3 Irene Weiss, «*Theocritus traditus*: algunas tesis acerca de la lectura de la poesía bucólica teocritea», *Revista de Estudios Clásicos* n° 38, 2011, pp. 181-214 (p. 183).

pastores y cabreros (en alguna ocasión tras las fiestas en honor de la diosa Deméter, después de la cosecha), sino, además, porque se describe la propia naturaleza y se le canta.

Otra obra ligada con este espacio y en la que también cantan pastores y cabreros, son las *Bucólicas* de Virgilio, pero se canta más bien el dolor, el desventurado amor, en medio de idealizados espacios campestres. Ahora bien, según afirma José Luis Vidal, haciendo un paralelo entre los pastores de Teócrito y los de Virgilio, Teócrito «era un observador minucioso y atento, especialmente de las plantas y de los árboles [...] los pastores de Teócrito parecen ser mejores “botánicos” que los de Virgilio»⁴, pero los virgilianos están inmersos «en un paisaje que refleja sus penas y parece compartirlas»⁵, un elemento que se afianzará en las *Geórgicas*, donde se aspira «a vivir en contacto con la naturaleza, a encontrar en una equilibrada relación con ella el sosiego y la paz espiritual»⁶. Las *Bucólicas* de Virgilio conocen una gran popularidad en la Edad Media y en el Renacimiento, y no se hable ya del Barroco, cuando tanto se insistiría en el menosprecio de corte y alabanza de aldea, idea que daría, incluso, el título, a la obra de Antonio de Guevara. Pero en el siglo XVIII «desapareció casi por completo de la cultura europea como efecto de las purificaciones estéticas y, no en última instancia políticas, operadas por el *Sturm und Drang* [tormenta e ímpetu] y por el pensamiento ilustrado»⁷. Fue quizás, en parte, la elección de depurar estas ideas, o la necesidad de desmarcarse de ellas lo que vuelve la vista al paisaje y a la tierra, y sumado a esto, las preocupaciones teóricas de finales del siglo XIX de casar realidad e irrealidad, objetividad

4 José Luis Vidal, «Introducción general», en Virgilio, *Bucólicas. Geórgicas*, Tomás de la Ascensión Recio García (trad.), Madrid, Gredos, 2000, p. XVI.

5 Vidal, 2000, p. XVII.

6 Vidal, 2000, p. XVII.

7 Weiss, 2011, p. 183.

y subjetividad. En esta línea estaría Antonio Machado, y sus *Campos de Castilla*, compuestos en 1912 donde, a través de sus versos, trasluce la sensibilidad del poeta ante el paisaje castellano, un paisaje que abre paso a una reflexión introspectiva. Ya decía el prólogo a ésta su obra:

Somos víctimas [...] de un doble espejismo. Si miramos afuera y procuramos penetrar en las cosas, nuestro mundo externo pierde en solidez, y acaba por disipárenos cuando llegamos a creer que no existe por sí, sino por nosotros. Pero, si convencidos de la íntima realidad, miramos adentro, entonces todo nos parece venir de fuera, y es nuestro mundo interior, nosotros mismos, lo que se desvanece. ¿Qué hacer entonces?

Se puede reconocer en estas líneas la preocupación identitaria, y en los versos que componen el poemario se puede distinguir una sensible preocupación a través de la admiración del paisaje y de la tierra. Algo similar parece suceder con lo que describe Alba María Paz Soldán cuando hace este inusitado y sugerente paralelo entre la visión de Medinaceli y la de Lezama Lima, desde entornos tan disímiles y al mismo tiempo tan similares en su aislamiento como es el espacio insular⁸ y el andino. Con su análisis nos devuelve a esa reflexión sobre la tierra, una reflexión que parece tan consustancial al hombre.

Me gustaría destacar algunos paralelos que Alba María Paz Soldán acaba de señalar: esos 20 años que toman a Medinaceli en la composición de la *Chaskañawi*, que son los mismos que requiere Lezama para *Paradiso*; cómo, mientras el boliviano se despide de la poesía, el cubano lo mira todo desde ella; cómo, para el boliviano, la realidad eminentemente indígena es, en su forma, hispánica y, en su esencia, india, mientras que en Lezama

8 Aunque no habrá que olvidar que en un diálogo que sostuvo Lezama Lima con el poeta español Juan Ramón Jiménez, hablando sobre la insularidad, Lezama afirmaba que «en una cultura de litoral interesará más el sentimiento de lontananza que el de paisaje propio». Ver José Lezama Lima, *Obras completas*, II, México, Aguilar, 1977, p. 48.

la tensión alcanza la forma unitiva; cómo Medinaceli parece señalar el camino que hay que seguir, mientras Lezama muestra el camino recorrido para señalar los puntos de conflicto. Ahora bien, si en Medinaceli es la tierra misma el paisaje, la tierra nutricia, y lo que falta es que se plasme en «creaciones maestras de arte»; en Lezama la arquitectura, la expresión artística también forman parte del paisaje. Si para Medinaceli el paisaje es «lo único bello en materia de arte» en nuestro país, la noción de paisaje en Lezama es, quizás, más barroca, embebida en un cuestionamiento, digamos, gracianesco: la naturaleza como obra de arte, por un lado, y, por otro, como fuente de inspiración para el arte.

En otro orden de cosas, me pregunto si la mirada de Medinaceli no observa más bien lo otro que, si bien es propio de su entorno no es él mismo, porque Lezama observa y busca entender lo propiamente americano, la identidad de un nosotros en el que él mismo se percibe. Pues, efectivamente, Lezama defiende un panamericanismo desde las letras y el arte más allá de los hispano (de ahí que cite a Whitman, el autor de *Hojas de hierba*; Gershwin, compositor de *Summertime*; o Melville, autor de *Moby Dick*, por ejemplo). La resistencia de Lezama no es necesariamente contraria a la de Medinaceli, pero sí es de orden cósmico, órfico, va más allá de lo político y en pos de lo esencialmente poético; ese político del que Medinaceli no puede desprenderse.

En todo caso, hay algo de oscuridad y de angustia en ambos. Lezama insiste, quizás, en escribir hacia la luz, sin olvidar ese viaje telúrico hacia lo oscuramente profundo, mientras que Medinaceli insiste en escribir desde la profunda angustia pero con vistas a la inquietud («esa anhelante inquietud de cumbre y la ansiedad infinita de la pampa»). En este sentido, la referencia a Nietzsche no parece en lo absoluto anodina. El, para entonces, reciente Romanticismo había hecho de Dionisos su dios favorito y no por nada Nietzsche hace alusión a él en más de 200 ocasiones en su obra, frente

a las 16 en las que menciona a Orfeo⁹. La relación con el entorno natural de cada uno es algo distinta: Dionisos tiene una relación directa con la tierra, mientras que Orfeo la tiene con la naturaleza; uno es dios de la fertilidad y el vino, otro deslumbra a los árboles y a los animales; Dionisos acerca al hombre a la naturaleza, mientras que Orfeo humaniza la naturaleza. Sin embargo, ambos se hallan estrechamente relacionados en los misterios órficos de Eléusis, en los que Dionisos es la figura principal; es en ellos en los que el dios del teatro se convierte en el dios de los coros, del canto, y es en los misterios órficos en los que Dionisos es inspirador de la poesía¹⁰. Orfeo es profeta de una religión que es la de Dionisos, pero es, también, hijo de Apolo y de Calíope, la Musa de la poesía épica y de la elocuencia. Ana María Leyra diferencia lo dionisiaco de lo órfico a través de la lectura: uno es espectáculo, el otro es literatura, y afirma que los misterios órficos son para leer, fundándose, además, en versos del *Hipólito* de Eurípides.

Puesto que el concepto órfico es el de la salvación, la salvación a través de la poesía, quizás Lezama logra rescatar a ese Orfeo al que Nietzsche se resiste, pero que no deja de asediar su pensamiento, mientras que Medinaceli, queda embebido en el Dionisos en el que Nietzsche insiste.

Al paralelo que propone Alba María Paz Soldán podría, quizás, sumarse otra figura, la de Ricardo Güiraldes, que, así como Medinaceli visitó Sucre, Potosí, Chequelte, Tarija hasta llegar a La Paz, Güiraldes visitaba, desde Buenos Aires: Tucumán, Salta y Jujuy, y en la Pampa encontraba la inspiración para su *Don Segundo Sombra*, que ha sido designada como una novela de aprendizaje, como un ejemplo de literatura gauchesca, pero también como ejemplo de la novela de la tierra.

9 Me remito a lo que señala Ana María Leyra en su conferencia del 28 de mayo de 2015 en la Casa del Lector, en Madrid: «Nietzsche y el Dioniso órfico». Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=xxmQT1IYVWg> (Consultado el 23 de julio de 2022).

10 Puede consultarse la tesis doctoral de Silvia Porres Caballero, *Dioniso en la poesía lírica griega*, Alberto Bernabé Pajares y Mercedes López Salvá (dirs.), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013. Disponible en línea: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/24575/> (Consultado el 24 de julio de 2022).

Y sobre la tierra y el paisaje, cabe destacar que la reflexión, en todos estos casos, gira en torno a éste, más que en torno a aquélla, quizás por esa razón, precisamente, se trata de una reflexión sobre todo estética. Si bien es constante el deseo de acercarse a la tierra, de comprenderla y enaltecerla, y de encontrar en ella una razón de identidad, se la describe, no se escribe desde ella, de ahí, tal vez, el que recurran y se centren en el paisaje, su puerta de entrada para la tierra. Distinto sería leer los versos de un Miguel Hernández, por ejemplo, no sólo porque su relación con la tierra es distinta, y el pastor que fue, desde muy joven, algo tendría que ver con ello. Hernández conoce la tierra, la ha acariciado, su relación no es tanto una relación identitaria, como íntima a la vez que social. Ejemplo de esto podríamos encontrar en el poema «Elegía», que dedica su amigo Ramón Sijé, tras su muerte (Yo quiero ser llorando el hortelano / de la tierra que ocupas y estercolas, / compañero del alma, tan temprano), o en el que dedica a los «Aceituneros» (No los levantó la nada, / ni el dinero, ni el señor, / sino la tierra callada, / el trabajo y el sudor).

La propuesta de Alba María Paz Soldán es una invitación a seguir indagando y adentrarnos aún más en el seno de la tierra, desde los Pirineos hasta la Patagonia, y hacer un análisis del lugar de la tierra y un paralelo entre esta concepción y la de paisaje en los autores de las primeras décadas del siglo pasado. Quizás, por lo pronto se puede decir que, a través del paralelo propuesto entre la visión de Carlos Medinaceli y José Lezama Lima, se inscribe esta reflexión en un espacio mayor de inquietud por reconocer en la imagen que el poeta (en su sentido más amplio) se hace del espacio natural. La imagen que está tan intrínsecamente ligada a la imaginación, que es la facultad de reproducir imágenes, y es, precisamente, la que, como señalaba Bachelard, se sitúa en el margen en el que la función de lo irreal llega para seducir o inquietar¹¹. La imagen de la tierra que nos ha seducido, de la que nos hemos nutrido a lo largo del tiempo, se la debemos, sin duda,

11 Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace*, Paris, Presses Universitaires de France, 2004, p. 17.

a la poesía que, como la llanura, parafraseando a Rilke, «es el sentimiento que nos engrandece».

Ya llego al final de esta respuesta, sin duda escasa, y agradezco, una vez más, a Alba María Paz Soldán, por la oportunidad de reflexión sobre este tema y le hago llegar el más caluroso saludo de bienvenida a esta Casa que quiere, en serena confraternidad, acoger a quienes respetan y valoran las letras y se dedican a ellas.

Bibliografía citada:

Bachelard, Gaston, *La poétique de l'espace*, Paris, Presses Universitaires de France, 2004.

Clúa Serena, José, « Teócrito, Idilios VI y VII», en Pilar Hualde Pascual y Manuel Sanz Morales (eds.), *La literatura griega y su tradición*, Madrid, Akal, 2008, pp. 293-313.

Leyra, Ana María, «Nietzsche y el Dioniso órfico», conferencia del 28 de mayo de 2015 en la Casa del Lector, Madrid. Disponible en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=xxmQT1IYVWg> (Consultado el 23 de julio de 2022).

Lezama Lima, José, *Obras completas*, II, México, Aguilar, 1977.

López Terrada, María José , «El mundo vegetal en la mitología clásica y su representación artística», *Ars Longa*, 14-15, 2005-2006, pp. 27-44.

Porres Caballero, Silvia, *Dioniso en la poesía lírica griega*, Alberto Bernabé Pajares y Mercedes López Salvá (dirs.), Madrid, Universidad

Complutense de Madrid, 2013. Tesis doctoral. Disponible en línea: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/24575/> (Consultado el 24 de julio de 2022).

Vidal, José Luis, «Introducción general», en Virgilio, *Bucólicas. Geórgicas*, Tomás de la Ascensión Recio García (trad.), Madrid, Gredos, 2000.

Weiss, Irene , «Theocritus traditus: algunas tesis acerca de la lectura de la poesía bucólica teocritea», *Revista de Estudios Clásicos* n° 38, 2011, pp. 181-214.

Lista de publicaciones de Alba María Paz Soldán

Libros

Sed que no para. Ensayos reunidos (1982-2020), La Paz, Instituto de Investigaciones Literarias, Carrera de Literatura UMSA, 2021.

Edición y estudio Introductorio: «De un gesto narrativo y libertario en la escritura de Blanca Wiethüchter», edición y notas de *He regresado a casa*, Segundo Tomo de *Obras Completas* de Blanca Wiethüchter, La Paz, Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, 2017.

Edición, notas y estudio Introductorio: «De aleaciones y lenguas en Bolivia», de la novela *Cuando vibraba la entraña de plata* de José Enrique Viaña, La Paz. Biblioteca Boliviana del Bicentenario No. 121, 2017.

El Plagio y la Universidad, coeditado con Mgr. Martín Mercado Vásquez, La Paz, Universidad Católica Boliviana, 2016.

Habilidades de lectura y escritura de los universitarios. Primer semestre 2013. Estudio Comparativo, La Paz, USBP, 2014.

Cómo leen y escriben los estudiantes al entrar a la universidad, La Paz, PIEB-UCBSP, 2010.

Edición, prólogo, notas y cronología. *Juan de la Rosa* de Nataniel Aguirre, Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, 2005.

En coautoría con Blanca Wiethüchter *et ali*, *Hacia una Historia Crítica de la Literatura en Bolivia* vol. 1 y 2, La Paz, PIEB, 2002.

En coautoría con Ana Gonzales y Estela Mamani, *Los caminos de la lengua en la Quebrada de Humahuaca*, Plan Social Educativo de la Provincia de Jujuy, Ministerio de Educación de la Nación. 1997, 2001.

Edición, introducción y notas «Juan de la Rosa» by Nataniel Aguirre, 1ª edición en inglés, Sergio Waisman (trad.), Latin American Series, dir. por Jean Franco, Oxford, Oxford University Press, 2001

Artículos:

«El paisaje y la creación artística en las propuestas de José Lezama Lima y Carlos Medinaceli» en *Estudios Bolivianos* no. 33, Instituto de Estudios Bolivianos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, diciembre 2021, pp. 155-173.

«José María Arguedas: preocupaciones de un maestro de castellano en los Andes», *La Razón, Tendencias*, p. 3, 16 de enero de 2011.

«Adela Zamudio: imagen y escritura», en *Revista Ciencia y Cultura* de la Universidad Católica Boliviana no. 24, Mayo 2010.

«Blanca Wiethüchter o las razones de una escritura» en *Revista Cultural* de la Fundación del Banco Central de Bolivia, año IX no. 32, Enero-Febrero 2005.

«Blanca Wiethüchter: una semblanza» en *Tink'azos* n° 18, PIEB, Agosto 2005.

«Un acercamiento al lenguaje de Un verano con Marina San Gabriel de Jesús Urzagasti», en *La Prensa*, domingo 26 de agosto de 2001.

«Escritura y forma cultural andina: “Manchay Puytu” de Néstor Taboada Terán y “Boletín y elegía de las mitas” de César Dávila Andrade», en *Cuadernos de Literatura* n°. 12, 1999, Carrera de Literatura Universidad Mayor de san Andrés.

«El número y la palabra en la poética de César Vallejo», en *Descartes*, el análisis en la cultura Revista Internacional dirigida por Germán L. García año XI, núm. 15/16- Octubre de 1997.

«Poética e imagen en César Vallejo. A propósito del cuento “Los Caynas”» en *Memorias* de JALLA Tucumán 1995, vol. II, Instituto de Historia y Pensamiento Contemporáneo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Argentina, 1997.

«Jaime Saenz o una poética del silencio» en *Los atípicos* ed. Noé Jitrik, Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 1996.

«El número y la palabra en la poesía de César Vallejo», en *Travesías de la Escritura en la Literatura Latinoamericana. Actas de las XI Jornadas de Investigación*, Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 1996.

«Juan de la Rosa y el problema de la representación nacional», en *Revista Taller de Análisis Literario*, Cochabamba, Centro Pedagógico y Cultural Simón I. Patiño, año 1, n° 1, 1996.

«“Boletín y elegía de las mitas”, un poema de César Dávila Andrade», en *Memorias-Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana 1993*, La Paz, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UMSA-Plural editores, 1995.

«Manchay Puytu: Articulación de un cuerpo cultural», en *Presencia Literaria*, La Paz, 3 de diciembre de 1995.

«Dos dimensiones de la escritura en *Paradiso* de José Lezama Lima», en *Travesías de la Escritura en la Literatura Latinoamericana. Actas de las X Jornadas de Investigación*, Buenos Aires, Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 1995.

«Para pensar el cuento contemporáneo», en *Presencia Literaria*, La Paz, 4 de junio de 1995.

«Irrupción del quechua en la literatura», en *Humanismo siglo XX: Homenaje a Juan Adolfo Vázquez*, ed. Juan Schobinger, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 1994.

«La irrupción del Quechua en la obra de Taboada Terán y de Dávila Andrade», en *Literatura como intertextualidad. IX Simposio Internacional de Literatura*, Buenos Aires, Instituto Literario y Cultural Hispánico, 1993.

«Discurso Nacional y Escritura: Bolivia 1885-1943», en *Actas III Jornadas de Investigación*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 1993.

«A manera de prólogo», introducción al libro de poesía *En los negros labios encantados de Blanca Wiethüchter*, Santa Cruz, Altiplano, 1989.

«Novela y representación icónica», en *Presencia Literaria*, La Paz, julio de 1988.

«De las causas, las citas y el discurso polémico», en *Opinión*, Cochabamba, mayo de 1988.

«Narradores y nación en Juan de la Rosa», en *Revista Iberoamericana* n.º. 134, Ene-Mar 1986.

«Índice de la novela boliviana», en *Revista Iberoamericana* n.º. 134, Pittsburg, Ene-Mar 1986.

«Novela y mestizaje en Bolivia», en *Hipótesis* no. 20, Cochabamba, 1985.

«Rafael Alberti: poesía para niños», en *Presencia Literaria*, marzo de 1978.

Reseñas:

«Cultura letrada y proyectos nacionales de Fernando Unzueta», en *El zorro Antonio* no. 14, Revista de la Carrera de Literatura, UMSA, 2018, pp. 97-98.

«Geografía angelical. Reseña del libro *La Pluma de Miguel* de Isabel Mesa», en *Lecturas de La Prensa*, La Paz, 23 de septiembre de 1998.

«Con olor a pujusó», en *Descartes, el análisis en la cultura Revista Internacional dirigida por Germán L. García*, año IX, n° 13, Septiembre 1994.

«¿Tensión, contradicción o novela dialógica? Sobre la edición crítica de *Raza de Bronce* de A. Lorente Medina», en *Boletín de Reseñas* n° 3 del Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires, 1993.

«“Un texto de la selva”, notas sobre el libro *La Vorágine*: compilación de textos críticos de Montserrat Ordóñez Vila (Bogotá, Alianza. 1987)», en *SYC*, n° 1, Buenos Aires, Noviembre 1989.

Artículos para enciclopedia:

«Nataniel Aguirre», artículo para el *Diccionario Enciclopédico de la Literatura Latinoamericana*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1995.

«Juan de la Rosa», artículo para el *Diccionario Enciclopédico de la Literatura Latinoamericana*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1995.

Traducciones:

Del Inglés:

- «La ficción detectivesca como forma artística», traducción del Primer capítulo del libro *The mystery to a solution. Poe, Borges and the Analytical Detective Story* de John T. Irwin, en *El zorro Antonio* no. 13 y 14, Revista de la Carrera de Literatura, UMSA, 2017/2018

- «Independencia comparada: las Américas del norte y del sur» para la *Revista Ciencia y Cultura* n°. 22-23 Agosto 2009, (dedicado al Bicentenario de 1809).
- «El marco de referencia Poe, Lacan y Derrida» Capítulo 7 del Libro *The Critical Difference. Essais in the contemporary rhetoric of reading* (La diferencia de la crítica. Ensayos sobre la retórica contemporánea de la lectura), trabajo presentado para el certificado en *Literatura y teoría*, Carrera de Literatura, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2009.
- *Mi Querido Watson (Ocho cuentos de Sir Arthur Conan Doyle)*, Buenos Aires, Serie del Reencuentro, AZ Editora, 1996.
- «Asociación e Inferencia» (fragmento de *Collected Papers* de C. S. Peirce) en *Descartes. El análisis en la cultura. Revista Internacional dirigida por Germán L. García*, año IX, n°. 13, Buenos Aires, Septiembre 1994.

Del Francés:

- «Ironía, sátira y parodia. Una aproximación pragmática» de Linda Hutcheon (*Poétique* no.46, abril 1981), para la cátedra de *Literatura Latinoamericana II*, Universidad de Buenos Aires, 1989. Reeditado en *Cuadernos de Literatura* no. 39, Carrera de Literatura UMSA, 2001.

Academia Boliviana de la Lengua
Correspondiente de la Real Española



ANUARIO
31